

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**

 www.milagrosodebuga.com

 [Basilica del Señor de los Milagros](#)

 [Basilica del Señor de los Milagros de Buga](#)

 [Basilicadelmilagrosobuga](#)

Mayo, 3 del 2026

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

Queridos hermanos: el camino del discipulado nos ha ido mostrando las características de una vida marcada por el encuentro personal y comunitario con Jesucristo. Hoy se nos invita a tomar conciencia alegre y confiada en Jesucristo, Camino, Verdad y Vida. Dispongámonos, pues, a celebrar la Eucaristía abriendo nuestro corazón a la acción transformadora del Espíritu Santo.

Monición a la liturgia de la Palabra

La Palabra de Dios que escucharemos en este quinto domingo de Pascua nos presenta a la comunidad cristiana como un cuerpo vivo que se organiza y vive la sinodalidad. Sus miembros van asumiendo diversas responsabilidades; como pueblo sacerdotal, son piedras vivas del edificio eclesial, que tiene como piedra principal a Cristo resucitado y como meta la comunión con Dios bajo la guía de Cristo, Camino, Verdad y Vida.

1 Primera lectura

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: “No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas.

Por tanto, hermanos, escojan a siete de ustedes, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra”.

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

32

R/ Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

V. Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas. **R/**

V. La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; Él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/**

V. Los ojos del Señor están puestos en quien le teme, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/**

3 Segunda lectura

De la Primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9

Queridos hermanos: Acercándose al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también ustedes, como piedras vivas, entran en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: “Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado”. Para ustedes, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos “la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular”, y también “piedra de choque y roca de estrellarse”; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Ustedes, en cambio, son un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anuncien las proezas del que los llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

Palabra del Señor

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSSR.

Queridos hermanos, seguimos caminando en este tiempo de Pascua, donde la Iglesia nos invita a vivir no solo la alegría de la Resurrección, sino también sus consecuencias concretas en la vida diaria.

Hoy la Palabra de Dios nos sitúa en tres claves fundamentales:

Una Iglesia que se organiza para servir mejor (Hechos),

Una identidad nueva como pueblo sacerdotal (Pedro),

Y una certeza profunda: Cristo es el Camino que nos conduce al Padre (Evangelio).

En medio de un mundo inquieto, las palabras de Jesús resuenan con fuerza: “No se turbe su corazón” (Jn 14,1).

En la primera lectura (Hch 6,1-7), vemos una comunidad viva, pero no perfecta. Surgen tensiones: algunos se sienten descuidados. Los apóstoles, iluminados por el Espíritu, no ignoran el problema, sino que lo enfrentan con sabiduría. Instituyen el servicio de los diáconos.

Aquí aparece una verdad clave: la Iglesia crece cuando sirve mejor.

No se trata solo de organizar, sino de garantizar que nadie quede excluido.

San Juan Crisóstomo comentaba: “No hay nada más frío que un cristiano que no se preocupa por la salvación de los demás.”

La segunda lectura (1 Pe 2,4-9) nos eleva la mirada: somos “piedras vivas” que forman un edificio espiritual. Cristo es la piedra angular. Esto significa que la Iglesia no es solo una institución, sino un misterio vivo donde cada bautizado tiene una dignidad y una misión. Somos pueblo elegido, sacerdocio real.

El Concilio Vaticano II lo expresa así: “Los fieles, en virtud de su sacerdocio real, participan en la ofrenda de la Eucaristía y ejercen ese sacerdocio en la recepción de los sacramentos, en la oración y en la caridad activa” (Lumen Gentium, 10).

Finalmente, en el Evangelio (Jn 14,1-12), Jesús nos revela su identidad más profunda: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.” No dice “un camino”, sino el Camino. En un mundo lleno de propuestas, Cristo no es una opción más: es la respuesta.

San Agustín decía: “Camina por el hombre y llegarás a Dios.” (refiriéndose a Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre). Además, Jesús nos invita a la confianza: conocerlo a Él es conocer al Padre.

Aplicación pastoral

Hermanos, ¿qué nos dice hoy esta Palabra a nosotros, aquí y ahora?

Primero: una Iglesia que sirve. Como comunidad, estamos llamados a no ignorar el sufrimiento de nadie.

¿Quiénes son hoy nuestras “viudas olvidadas”? Los pobres, los enfermos, los que sufren en silencio, los que se sienten fuera de la Iglesia. El Congregación del Santísimo Redentor nos recuerda que nuestra misión es anunciar la abundante redención, especialmente a los más abandonados. No podemos predicar un Evangelio sin cercanía concreta.

El Papa Francisco insiste: “Prefiero una Iglesia accidentada por salir a la calle que enferma por encerrarse.”

Segundo: redescubrir nuestra identidad. No somos espectadores en la Iglesia. Cada bautizado es piedra viva.

Esto implica preguntarnos: ¿Estoy construyendo o solo criticando? ¿Estoy aportando con mis dones o esperando que otros hagan todo?

Tercero: confiar en Cristo en medio de la incertidumbre. Hoy muchos corazones están turbados: violencia, crisis familiar, inseguridad, miedo al futuro.

Jesús no promete ausencia de problemas, pero sí una presencia firme: “No se turbe su corazón.”

San Alfonso María de Liguorio, fundador de los redentoristas, enseñaba: “Quien confía en Dios no pierde nunca la paz.” Y finalmente, una invitación fuerte: Si Cristo es el Camino, no podemos vivir desorientados. Si es la Verdad, no podemos vivir en la mentira. Si es la Vida, no podemos conformarnos con una vida mediocre.

Hermanos, en esta Pascua el Señor nos llama a ser: Iglesia que sirve, Pueblo que construye, Discípulos que confían. Que, al acercarnos a la Eucaristía, renovemos nuestra fe en Cristo, piedra angular, y le pidamos la gracia de ser verdaderas “piedras vivas” en medio del mundo. Amén.

6 Oración de los fieles

Padre santo, te dirigimos nuestras súplicas con confianza en tu amor paternal, para que nuestra vida sea reflejo y anuncio de tu amor entre los hombres, diciendo:

R/ Escucha, Señor, nuestra oración

1. Por el papa León y por todos los responsables de las comunidades cristianas, para que el anuncio del Evangelio se convierta en testimonio vivo y concreto de vida. **Oremos.**
2. Para que todos los cristianos, en especial los gobernantes, descubran la necesidad de responder a Dios, que nos invita a entrar en comunión con Él. **Oremos.**
3. Para que todos los que sufren reconozcan tu presencia, que llena de alegría y hace libres a los hombres. **Oremos.**
4. Por nosotros, para que día a día nos esforcemos en crear una comunidad que viva la sinodalidad y manifieste nuestra condición de hijos de Dios. **Oremos.**

Oración conclusiva

Recibe, Padre, nuestras súplicas por mediación de Jesús, tu Hijo y nuestro hermano, y concédenos la fuerza de tu Espíritu para poner por obra cuanto te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESÍPiritUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagroso, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.




- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página www.milagrosodebuga.com, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

